AFECTO PANEGYRICO

FILIAL OBSEQVIO
MONVMENTO PLAVSIBLE
DEL RELIGIOSO PRINCIPE
GVERREADOR SAGRADO,
GOVERNADOR EMINENTE

D. Fr. FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS

VNICO FVNDADOR DE LA ESCVELA DE ALCALA
En su Mayor Colegio de S. Ildephonso.

E. D. O. C.

AL ILLVSTRISSIMO, Y REuerendissimo Señor D. Fr. Gabriel de Guillestegui, Obispo del Paraguay de la Religion Seraphica.

EL P. Fr. ANDRES MARTIN, ANTES COLEGIAL DEL Mayor de San Pedro, y San Pablo, y aora Lector de Theologia de Santa Maria de Iesus.

CON LICENCIA.
En Alcalà, en la Imprenta de la Vniuersidad. Año 1665.

10

AL ILLVSTRISSIMO, Y REuerendissimo Señor D. Fr, Gabriel de Guillestegui, Obispo del Paraguay.


O solamente la fama peregrina de V. S. Illust. con la velocidad de sus plumas á de atropellar distancias, y golfos, para llegar a introducir en los afectos la amabilidad de sus voces. Tambien, Señor, vn bien nacido filial amor sabe, tomar la plumà, y volar con las alas del deseo, a tomar la bendicion de V.S. Illustrissima protestando noblemente vn afectuosissimo rendimiento. Hallome la noticia de V.S. Illustrissima con la conueniencia en el genio, (digo en la proporcion, de quien comiença discipulo deseoso, con la de tan gran Maestro, que logra felicès possessiones de tan aplaudidos, y continuados estudios, y enseñança) causa no pequeña para enamorar el ingenio, imprimiendo vn acto para el Capitulo General de Roma. Entre las proposiciones Theologicas, que en aquel Capitulo defendia, puse vna de los Nominales, y Durando, que supe auia presidido V.S. Illustrissima. Y quando con nouedad la halle fauorecida de tanto patrocinio; me inclino mas, a que procurase, la tomassen el pulso tan valientes ingenios, como florecen en aquella Corte Romana: para veer si padecia las calenturas maliciosas de la censura, que algunos authores la ponen. Solo la ventilacion della con el Reuerendissimo Padre Maestro del Sacro Palacio pudo ocasionarme vanidad de fauorecido en la disputa: ya que ninguno quiso en lo publico ventilarla. Despues desto quise que en el Theatro de Alcala saliesse predicada, y corre sin que nadie la conozca achaque alguno. Mas donde voy fuera del estilo de las dedicatorias? Digo, que se recrea mi afecto en ser muy aficionado discipulo de V.S. Illustrissima, en voluer piadoso, por aquellos, que difuntos no pueden responder a los viuos, resucitãdo sus proposiciones, que juntas en apta disposicion pueden muy bien

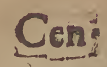
bien

bien defenderſe. A la calidad nobiliſsima llama eſte pequeño trabajo para abrigo; y ninguna mejor que la de V. S. Illuſtriſsima, que naciendo en parte, donde no ay alguna mala, es de las que tienen ſupoſicion primera. A ſu raro ingenio, y eſtudios por lima de los deſaciertos; Y al religioſiſsimo afecto de V. S. Illuſtriſsima por recreo en la materia, ya que no en el panegyrico, como tan apaſionado de nueſtra Madre la Religion Seraphica. Y dire las palabras de S. Gregorio Nazianҫeno a S. Baſilio Obiſpo, ofreciẽdo el Sermon de las honras de ſu Padre: *Si hæc ſatis copiosè diſſeruimus, tuoque deſiderio ſatisfecimus, calculum adde, & accipiemus: ſin autem, & illius gloria, & tua expectatione longè inferiorem orationem habuimus, in promptu eſt, qui ſuppetias ferat.* Afecto, y docilidad ponen eſſos raſgos en manos de V. S. Illuſtriſsima: amparo, y enſeñança deſean: Y en reconocimiento pido a N. S. guarde ſu perſona como vna de las Principales columnas de ſu Igleſia; luſtre de nueſtra Religion Sagrada, y Padre de todos. De S. Diego de Alcalà 18. de Diziembre de 1665.

B. L. M. de V. S. Illuſtriſsima

Su mas afecto hijo

Fr. Andres Martin.


Cen-

CENSVRA DEL M. R. P. Dr. Fr. Martin Ybañez de Villanueua, del Orden de la Santissima Trini-dad, Consultor del Santo Oficio, y Cathedratico de Prima de Escoto en la Vniuersidad de Alcalà.

DE orden del Señor D. Francisco de Isla, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General de todo su Arçobispado Sede vacante, y Residente en esta Corte Arçobispal de la Villa de Alcalà de Henares, &c. He visto el Sermon q̃ el M. R. P. M. Fr. Andres Martin, Lector de Theologia de su Conuento de S. Diego de la Orden de N. P. S. Francisco, predicò en las honras, y solemnes exequias del Gran Sieruo de Dios nuestro Principe el Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, de Santa, y faustissima memoria en su Colegio Mayor de S. Ildephonso de esta Villa. Y auiendole oido con admiracion, le he leido con mucha invidia, y el mayor encarecimiento es conseruar escrito la grandeza, y credito que tuuo dicho. Tanta alma tiene en las vozes, que viuen en el papel, como en su boca, tan rethoricos son los periodos, que no

so-

ſolo repreſentan en el objeto las verdades; ſino en la armonia los afectos. Tan puro, y eleuado es el eſtilo, como graue, y eminente la materia, y los conceptos tan ingenioſamente extraordinarios, como neceſita aſumpto tan repetido. La idea és ſingulariſsima, y tan conforme la ſymetria con la idea, como ſi deſde el alma a la voz no huuiera la diſtancia de los organos, en que peligran comunmente los conceptos. Dize como pienſa; con que la oracion es eſpejo de ſu claro juizio, celebrada ponderació à Diogenes de Alexandro. Dexo otras muchas que ſe ha merecido el P. M. en los empleos feliciſsimos de ſu Cathedra, y pulpito: porque es tan grande ſu modeſtia, como ſus meritos, y puede ofenderſe de mi conocimiento mirandole ſu humildad, y circunſpeccion como liſonja. No tiene coſa que deſdiga à la pureza de nueſtra Fè, y buenas coſtumbres: y aſsi puede v. md. dar ſu licencia para que dicho papel ſe imprima. Aſsi lo ſiento, y lo firmè en eſte Colegio de la Santiſsima Trinidad de Redempcion de Cautiuos de Alcalà en 16. de Deziembre de 1665.

Fr. Martin Ybañez de Villanueua.

Cen-

CENSVRA DEL M. R. P. Fr. IVAN SENDIN, LECTOR DE Theologia en el Conuento de S. Diego de Alcalà.

MVcho estrañè, que el Sr. D. Iuan de Isla, Canonigo de Toledo, y Vicario General en la Sede Vacante de la Villa de Alcala, se siruiesse remitir à mi examen la censura de la Oracion panegyrica, que en las dulces memorias del Eminentissimo, y Venerable Principe, (direlo con las vozes, que le aclama España) el Santo Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, dixo el P. Fr. Andres Martin Lector de Theologia deste Conuento de San Diego de Alcala. Pues siendo entre los dos tan notoria la amistad, como los titulos, en que se funda; no es facil repruebe el discurso, lo que entrò primero al coraçon por el afecto. *Zonaras in Alex. comment.* Pudo a la calumnia parecer ceremonia la remission, a no serlo por otros titulos: pues siendo el Panegyrico hijo tan legitimo del ingenio de su author, con los sobreescritos de suyo, quedara bastantemente aprobado. Que de la valiente velocidad de vn Aguila, nunca (como dezia el otro Poeta) nacieron medrosas cobardias de paloma. O porque, auiendole predicado en el mas celebre concurso, que venera Europa, logrò en vniuersales aplausos las acertadas aclamaciones de tanto docto. Que aprobacion como esta? *Casiod. variar. lib. 9. Epist. 17.* Y si por afecto al author le auia de reprobar mi censura: apenas se hallarà en esta Vniuersidad Censor aproposito, pues tienen sus prendas tantos apasionados. Puse no obstante al leerla toda la atencion, que pudiera la mas escrupulosa censura: y hallo, que sobre no tener cosa, què disuene a las verdades catholicas, ni a la pureza de las costumbres; tiene muy propias, y elegantes vozes, modestas, y sentenciosas las frases, graues los assumptos, solidas las pruebas, y entre flores de erudicion muchos frutos de doctrina. Ajustase en todo su author a las leyes, que enseñò el grande Augustino a los Oradores Euangelicos. *Eloquens ni verbis suis agere debet; vt veritas pateat, veritas placeat, veritas moueat; & vt pateat, debet loqui clare, & apertè: vt placeat composite & ornatè: vt moueat feruenter, & deuotè.* Por lo qual me parece digno de la licencia, que agradeceran quantos le leyeren. Este es mi sentir saluo, &c. En S. Diego de Alcalá 18. de Diziembre de 1655.

Fr. Iuan Sendin.
Lector de Theologia.

LI-

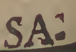
LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Dr. Don Francisco de Isla, Canonigo en la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arçobispal desta Villa de Alcalà de Henares, y en todo el Arçobispado de Toledo Sede vacante. Por la presente damos licēcia para que se pueda imprimir, e imprima la Oracion Panegyrica que en las hōras, y solemnes exequias de el Eminētissimo Señor D. Fr. Frācisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo que fue de Toledo, y Fundador desta Vniuersidad, predicò el dia quinçe de Nouiembre passado deste año, el M.R.P.M.Fr. Andres Martin, del Orden de S. Francisco, y Lector de Theologia en el Conuēto de S. Diego desta Villa. Atento, en virtud de nuestra comission a sido visto, y examinado, y en èl no ay cosa digna de enmendar, ni contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costūbres. Fecho en Alcalà en diez y nueue dias del mes de Diziembre de mil seiscientos y sesenta y cinco.

Dr. D. Francisco de Isla.

Por su mandado.

Ignacio Villoria.



SALVTACION.



IDA, que se contentò solamente cõ viuir los terminos de su edad, hija es de flacos alientos d, ebil coraçon arguye. No viene a ser, quando muere, contienda reñida, si holgado triumpho de la muerte: pues le sobrã fuerças, y azeros para cortar, despues del vital estambre, el hilo de la memoria, enterrandola con el cadauer entre el poluo del oluido. Vida que supo valiente forcejar cõ la muerte, y ya que no pudo reparar el precisso golpe en si misma, puso en salvo las memorias: que contra el ingenio del tiempo, que todo lo borra, y consume: que en la carrera de las edades, supo remontar sus hazañosas obras, y colocarlas en el seguro de la eternidad, mucha vida es, pues toda la muerte no pudo matarla toda.

No debe llamarse vida, que acaba; si blason glorioso que empieza, alado monstruo de las edades, que produce vuelos, y plumas entre los fatales polvos de la mortalidad. No se ha de llamar su monumento horror que entristece; si admiracion, que suspende: no lobrego seno, donde nacen penas; si manantial perẽne, que redũda glorias. Que por esso merece el monumento de vn Principe eminente attributo de glorioso. No encuentran los ojos funesta pyra de caducas cenizas, que prouocan llantos; cuna si dichosa, donde dulçe, y blandamente se entretienen las memorias: que han de viuir sus acciones à pesar de la misma muerte. Dixolo sentencioso, y breue Plutarcho: *Gloriam viuendo partam morti, ac funeri parit.* *Isa.c.12* *Plut. in moral.f. m. 783.*

Sepultese con el vidrio fragil el sonido, y la memoria; que flacas debilidades todo lo rindẽ a vn golpe; y no es digno de acuerdos en la posteridad, quien supo sonar tan poco, que tuuo fin en vn susto. Celebrese el cisne, que *Psal. 9.*

pudo armoniofo templar fus acentos dulces entre los vltimos parafifmos; ya reducir en mustias paufas sus ampos, llena de melodias el ayre; para que diuierta aun mas allá del vsuir escuchado, lo que pudo melancolizar los ojos verle muerto.

Ya comiença a embaraZarse el discurso, Phenix dichoso, triumphador heroyco de la muerte, del tiempo, y del oluido. Candido cisne de inculpable vida, que entre los acentos de tu voz immortal, de tu fama eterna los vltimos templaste en esta planta dichosa, corona de tus proezas. Aqui se atienden gloriosos ecos de las mudas vozes de essos marmoles; q̃ mas parece se amontonarõ por muchos al imperio de vna voz, que a las casi impossibles diligẽcias del arte. Ya me embarazo, dezia: por dõde irá mi atenciõ entre innumerables, a elegir el motiño mas glorioso, para la suspensiõ de la melãcolia, licito diuertimiẽto a los filiales pechos, aũ entre las seguridades de la muerte de tal Padre, Principe, y Señor aclamado?

No al toque de essos metales, que mas heridos del sentimiento de su falta, q̃ del yerro que los golpea, solo parece aprendieron clamores para este dia. Ni a essas bãderas, despojos de sus triumphos, mas rompidas del dolor, que de las injurias del tiempo: que ay telas honradas en los templos, que saben rasgarse sintiendo, aunque distãtes, los golpes de la muerte, quando los exequuta en su Principe. Ni a essas tremulas luces de vn obscuro cielo; que si bien alumbran la atencion, a considerarle en regiõ mas alta salamandra immortal ardiendo eterno en el abysmo de las diuinas lumbres: lloran derretidas salpicãdo lagrimas, y cenizas sobre la pyra dichosa; y motiua a la razon el sentimiento de lo insensible, para crecer con mas entendimiento el llanto.

Sea, pues, el mas dulce recreo de la memoria esta illustrissima corona, que labrò en coraçones, diamantes preciosos en la fineza, con que ciñe su sepulchro, digno laurel de tal vida. Será puntual ponderacion de todas las circunstancias la noticia de Plutarco.

Plut. Pelop. fol. 257.

Muerto el famoso Campeon Pelopydas, disponian sus nobles allegados los aparatos de funerales memorias. Y despues de auer cortado a los cauallos las clines

por-

porque no se lozanearan, quiriendo participaran hasta los brutos los sentimientos. Auiẽdo entristecido los metales con tristes ecos el ayre: llenado el ambito de melãcolicos aparatos. Lo que le parecio mas digno de admiracion al historiador, fue el circo, que coronaba la vrna del heroe difunto. Pongo sus palabras: *Magistratus, simul que adolescẽtes, pueri, & Sacerdotes effuderunt se ad excipiendum corpus Pelopydæ trophæa, coronas, aurea arma ingerentes.* Poco triumpho de sus azañas fueran los enemigos, que rindio quando viuo; el blason mas glorioso es, vèr la calidad de los amigos que rinde quando muerto. Veer tanta nobleza docta, tanto noble Magistrado, tantos Sacerdotes, y sacrificios, tanta mocedad discreta: y que hasta los niños, en quien comiença a amanecer la razon con las insignias, y trajes, que manifiestan los premios de sus fatigas, derraman filiales obsequios coronandola habitacion de su cadauer: es el lauro mas glorioso de sus azañas: pues aun despues de muerto, sabe triũphar assi de los coraçones.

Blasone el Panteon del gran Dionysio: el que edificò para Ephestion su amigo Alexandro; el que labrò para si rotulando en breues lienços sus azañas. Blasonen, digo, del numeroso anual concurso, que lleuò la violencia, ò el temor: que arrastrò la curiosidad, ò parentesco: que este que aduierten los ojos (prosigue Plutarco) *Non coniuge, non liberis, non præsentibus propinquis, nemine rogante, vel compellente, extulerunt, & coronis decorauerunt: iure visus est summam assequutus beatitudinem.* Pudo llebar los numerosos aplausos a tan barbaros mauseolos el rigor, la fuerça, ò la sangre: a aquel, que aduiertẽ los ojos, impulso mas soberano: pues cada edad que le ciñe con la insignia, que le premia el afan de sus cuidados, le compone vna corona: con que le ensalça, y publica Padre vniuersal, Defensor aclamado de la Patria, Zelador valiente. Y entre las glorias que resplandecen a vista de essas cenizas difuntas, lucen claros indicios de su eterna felicidad: *Iure visus est sũmam assequutus beatitudinem.*

Sea luego esta corona immortal, que labrò en vida con esmaltes superiores de nobleza, Magisterio, Sacerdocio juuentud, y niñez, si el mas glorioso de sus triũphos, si el mejor adorno de su monumento, donde resuenan

 sus

sus memorias contra el oluido, y la muerte, euidente motiuo de la eterna felicidad, que goza nuestro Eminentissimo Dueño. Que assi le canonizaba a su Principe el Historiador gentil: *Iure vissus est, summam assequutus beatitudinem.* Templo pues los sentimientos de lo que muere, en las conjeturas ciertas de lo que viue: no solo en tan dulces recuerdos continuados de tan superior concurso; mas en lo que infiere para discurrirle eterna gloria. Deme Dios para predicar su gracia, interceda Maria; supliquemos todos. Ave Maria.

Ex ipso Angulus, ex ipso paxillus, ex ipso arcus prælij, ex ipso egredietur omnis exactor. Zach. cap. 10.

COmo en el theatro del mundo lo mas se viue de engaños. (Cõclaue dignissimo de las aclamaciones mas grandes, Arbol predicamental de ciencia noble, de Superior Magisterio. Assi aprendi, a començar del grande Orador Theologo de Nazianzo, pongo sus mismas palabras en auditorio bien parecido. *O chari Pastores, & Collegæ, quorum, & pulchri sunt pedes; vtpote anũciantium pacem, & bona, quæ vobiscum ad vexistis,* Illustrissimas togas, doctas superioridades, cuyas pisadas siruen de estampas gloriosas, en quien se puedan copiar las prendas mas heroycas de calidad, y doctrina.) Como, dezia, en el theatro del mundo lo mas se viue de engaño, muchos buscan para ilustrarse la apariencia, menos los que procuran solicitos la verdad. Descredito es vniuersal de los animos, que pudiendo ennoblecerse cõ la realidad en lo grande, viuen contentos solo con el parecerlo. *Quis sis interest; nõ quis habearis.* Dixo breue, y sentẽcioso el Philosopho de Cordoua. Pongase el cuidado en el ser, no en la apariencia, será durable la superioridad: q̃ contentarse con la pintada eminencia, es hazerse numẽ falso, en quien dura la adoracion, quanto tarda el verdadero conocimiẽto; pues lo que a la primera vista enamora, porque engaña, es digno objeto de aborrecimiento, quando llega la aduertencia.

Naz. ad 150. Ep.

Senec.

Desta especie de colores tan aborrecidos de los va-

rones clarissimos, suele pintar la oratoria sus virtudes, equiuocando las de los mayores, con las pocas, ò ningunas de aquellos, en quien à menester fingir prendas la adulacion. Delito justamente reñido en el Orador de Trajano. No se, si tiene muchos complices en los Oradores catholicos. Lastima digna de sentimientos, que al oir proposiciones menos ciertas, se dize, que es punto predicable: como sino se hallaran mejor las ficciones metaphysicas en las Cathedras, y las verdades solidas en los pulpitos. Gracias a Dios, dezia S. Maximo, que tenemos por assũpto à nuestro gran Padre, cuyas excelentissimas obras rompieron las clausulas limitadas de la eloquencia, y presumir añadirle excelencias, es minorar sus perfecciones: pues referir solamẽte sus virtudes, es el hyperbole de sus acclamaciones. *Siquidem virtutum eius gratia, non sermonibus exponenda est; sed virtutibus cõprobanda.* Su mismo obrar en vida, es retorico sermon para celebrar sus memorias; y tal fue, que solo dezirlo, es realçado encarecimiento.

S. Max. serm. 2. in natal. S. Euseb. Ep. Verc.

Siendo pues tan digna de seguirse esta verdadera enseñança, considerando la eminencia heroyca de mi assumpto me hallo forçado a seguirla. A demas, que no le dexò aquel obrar superior de nuestro Eminentissimo Principe libertad al discurso, para lo que puede parecer comparado, pues a ninguno de los mas eminentes le encontrara parecido. Si le comparamos a lo impossible de las fuerças humanas, solo es Gigante, que amaga. Si a muchos excelentes, excede, si a otros grandes, no puede ser alguno copia de sus excelencias: pues, fue siendo vno solo, compendiador Sagrado de las prerrogatiuas de muchos. Descojamos el volumen de las diuinas letras y miremos las estampas de tantos esclarecidos Varones, y hallaremos claras las diferencias.

Si fue Adan el primer hombre, Padre Vniuersal de todos, le encontraremos desojando el arbol del atributo mejor de la naturaleza humana, empadronando sus hijos con el vil oprobrio de necios. Ya se vè aqui la diuersidad notoria en este segundo sin segundo Parayso, donde plantò, cultiva, a pesar de la ignorancia, la amenidad mas florida, mas fecunda de las ciencias.

Gen. 3. *Psa. 48.*

Grande fue Enos, cuyos empleos fueron dar principios

Gen. 4.

pio a las aclamaciones sagradas del nombre del Altissimo. No solo començò Francisco, perseuerò constante, hizo eternas las alabanças de Dios en tantos templos, y claustros, donde por instantes, ò incessablemente se escuchan.

Noe para vna familia de pocos materiales edificò
Gen. 6. vna casa, donde viuiessen, y se conservassen con los hombres las noticias del Criador. Edificò nuestro Principe tãtas como illustran sus Cysnes, y Xaqueles en tantas partes del orbe.

Deseoso Abrahan de sacrificarse a Dios, enarbolò
Gen. 22 feruoroso sobre su hijo el amago. En alas de su deseo volaba Fray Francisco a verter entre los Turcos su propria sangre, si Superiores impulssos no le aprisionarà los pies, como al otro Patriarcha el braço.

Tenga Iacob penitente piedras por cama en el de-
Gen. 28 sierto: desprenda el cielo vna escala, para que suban angeles, baxen fauores, pues a de dar al mundo doze illustrissimos Patriarchas. Que en el valle del Castañar: en el desierto de la Salçeda, entre duras austeridades labrarà Fray Francisco vna escala de virtudes: *Ascensiones in corde suo dispofuit in valle lachrimarum*: y saldrá a ser Padre de
Psa. 83. tantos Superiores, como admiran los puestos, y las edades.

Discurran las prouidencias de Ioseph abundancias
Gen. 41 de trigo, para remedio de las esterilidades. Que si Ioseph socorre las necesidades viuo, la Eminentissima prouidẽcia de N. Principe, aun mas allá de la vida (ò grano muerto qual multiplica!) haze competir a la duracion, y grandeza de la necesidad sus socorros.

Iob. 14. Tentado fue con Iob, constante le imitò su paciencia; pero con diferencia: pues si aquel mano agena le cõsumiò hasta el cutis: macerador Fray Frãcisco (ò equiuoco dichoso del llagado!) de su misma carne solo dexa en si lo precisso de cuerpo, en que pueda viuir vn espiritu portentoso.

Psal. 98 Moyses, y Aaron Sacerdotes del Altissimo, vno legislador milagroso rompiendo mares, vẽciendo enemigos, otro en el altar, y oracion mitigando las iras diui-

pug-

nas: en ſolo nueſtro Arçobiſpo ſe hallò la copia de entrambos, haziendo del baculo paſtoral vn baſton inexpugnable: de la polvora fragancia: para triumphar en el altar, y ſacrificar en los eſtruendos de la campaña.

Admire al ſol detenido el valor de Ioſue, milagroſo Caudillo en la guerra, y Gouernador prudentiſsimo en la paz: tome en la mano las cuerdas, para diuidir, y ſeñalar poſſeſiones a las familias. Que tambien Franciſco Conquiſtador valiente detendra ſuſpenſo al Sol, y dexara ſeñaladas con ſu cuerda immortales poſſeſsiones. Baſte la que ciñe el frontiſpicio deſta marauilla ſin ſegunda: para que pueda tomarle con vanidad religioſa las palabras de los labios al Profeta Rèy; y dezir: *Funes ceciderunt mihi in præclaris: etenim hæreditas domini præclara eſt mihi.* Ioſ.c.10 13. & 14. Pſ. 15.

Si Elias neceſitado halla vn pan milagroſamente aparecido: Fr. Franciſco le hallò tambien en los campos de Ajofrin para ſu compañero debilitado. Si tuuo Elias vna Reyna, que indignada le perſeguia: a Fr. Franciſco otra Reyna benigna le fauorece, ſi aquel huye las iras, eſte los agrados. Para huir de amenazas poco temor baſta, para retirarſe del fauor mucha virtud es meneſter. Si ya el deſaſsimiento ſagrado de Fr. Frãciſco no juzgò peligros los que en el mundo ſe tienen por fauores. 3.Reg.c. 19.

Si Dauid ſe enſaya en los deſiertos para triumphar en las campañas. Fr. Franciſco fue deſde las grutas a ſer celebrado de Campeon Illuſtriſsimo, equiuocando los acentos de la quietud del choro, con los ecos militares del clarin. 1.Reg. 16.

Si Salomon por Sabio es atractiuo de las diſcreciones reales: la fama de Fr. Franciſco toma poſſeſion del afecto de los Monarchas. 3.Reg 4

Si los tres niños del horno vencen a melodias los incendios, haziendo inſtrumento las vorazes llamas para entonar al Señor canticos ſonoros. Entre hogueras de emulaciones llena nueſtro Arçobiſpo con vozes de ſu paciencia los cielos de ſuauiſsimas armonias. Dan. 3.

Si Ionas ſepultado en aquel monſtruo eſpãtoſo, haze oratorio el ſepulchro, y ſale a ſer eſpectaculo de las ciudades. Enterrado en las grutas penetra Fr. Frãciſco a ſuſpiros Ion.2.

el

el cielo, y viene a ser admiracion de penitencia en las Cortes.

Si Iuan, Seraphin del desierto, es llaue maestra de las Escrituras: verdad viua en los Palacios. Fr. Frãcisco assombra los montes, expone las Biblias, abre puerta a las verdades, dandoles audacia para lebantar en los palacios desnudamente los gritos.

En el amor parece vn Pedro, en la enseñança vn Pablo, vn rayo hijo del trueno. Vio en èl, dize Pedro Martir Historiador de los Reyes Catholicos, Madrid, quando vino de la Salçeda, vn Hilarion, y Pablo en la penitencia, en la agudeza de ingenio vn Augustino, en la abstinencia vn Geronymo, en la seueridad vn Ambrosio.

Hieron. ad Celãt. Si azia las humanas, y celebradas excelencias cõpendiá en si blasones de Imperios, y Monarchias. Pues si en las lanças se ilustran los Romanos, en la eloquencia los Griegos, y en la virtud los Thebanos. En armas, ciencia, y virtudes fue sagrado excesso de todas essas naciones.

Luego es imposible hallarle parecido: pues compẽdia tantos, imita muchos, y es diferente de todos. Busquemos en su ser proprio, en el que le dieren sus meritos los mejores atributos; que sin duda estan expressos en el verso, que propuse del Propheta Zacharias.

Ex ipso Angulus, ex ipso Paxillus, ex ipso Arcus prælij, ex ipso egredietur omnis exactor.

S. Hier. Prometia Dios al mundo por estas palabras vn hombre, que desmintiendo fragilidades humanas, con superiores esfuerços, fuesse producido tan constante de sus meritos, tan de otra naturaleza, que deste hombre mismo, como de material nunca visto se cortara vna piedra angular para el templo: vn Clauo donde estuuiera pendientè el Summo Sacerdocio, segun lo entendio S. Geronymo, vn Arco de brõçe inexpugnable, para las empressas mas arduas de la guerra: y vna fuente, ò mineral, que redunde aciertos para el gouierno: pues dõde dize nuestra *vulgata omnis exactor*, leyeren otros: *Omnis gubernator.* Chald. S. Pagn.

De Iudas Machabeo, de Christo salud nuestra; quieren vnos, y otros expositores se entienda la Profecia, sien tolo afsi; mas las señas todas pienso se hallaran en el objeto de mi oracion. Si Angulo, que distancias imposibles

no

no facilitò su valor? *Ex ipso Angulus*. Si clauo, en quiē estuuiesse el Summo Sacerdocio: *Ex ipso paxillus*? Es notorio. Si arco fuerte de la guerra, *Ex ipso arcus prælij*? Claros son los triumphos. Si todo buen gouierno, y manātial de Prelados? Los ojos lo aduiertē; desembaracemos el oido, y veamos, como se desace este hombre, para hazerse material tan admirable. *Ex ipso*.

Que sea batalla cōtinuada toda la vida del hombre es doctrina catholica, y verdad experimentada. El enemigo mas grande, que vn hombre tiene, no es otro: sino es el mismo, y es despojo de su flaqueza, sino riñe valiente cō su propria fragilidad. Conocer este enemigo es la mejor discrecion, desafiarle, valor heroyco, rēdirle, y postrarle, mas que humana valētia. Buscar al enemigo en la multitud, y bullicio es cobardia, recela de su valor quiē quiere pendencias donde aya quien meta paz. Sacarle al campo, desafiarle á la soledad, preuenir alientos, abraçarse cō el esforçado, rendirle brioso, echarle en tierra, sepultarle vencido, es calidad del poder, credito de la discrecion, y valentia del aliento. Mucho se teme asi quien no quiere verse solo: quien se desafia, se saca al campo, se riñe, se acomete, se derriba, se postra, se entierra: mas es que hōbre, pues està superior á su fragilidad.

Este desafio, y contienda de calificado esfuerço nos pinta Hyeremias, siendo el quadro vn varō justo en el Pais de vn desierto: *Sedebit solitarius, & tacebit*. Dibuja vn hombre sentado, tan enemigo de si, tan enojado, y ceñudo, q̃ se esta negando el habla; que el hablar consigo mismo, sino es euidente locura, tiene mucho de amor proprio. Este hombre mismo le pinta ya de otra suerte: puesta la boca en la tierra: *Ponet in puluere os suum*. Este ademā es de entierro, dize grāde S. Ambrosio. *Quasi sepeliat os suum*: Porq̃ se entierra? *Quia lebauit se super se*. Porque ya està Superior a si mismo. Sepulte esse hombre, á este hombre: pues ya le tiene postrado, se desará todo lo que tiene de humano, y sepultada la fragilidad, quedara transformado en robusta, fuerte, y cōstante naturaleza. Esta espiritual methaphysica discurrian Hugo Cardenal, y Ruperto. *Lebauit se super se, hoc est ab infirmitate, ad robur, à pusilanimitate ad animi celsitudinē*. Sepultese lo fragil, entierrese lo humano, que de essa

Hyere. thre. 3.

S. Am.

Hu. Ca. Rupert.

essa suerte se califican aliētos mas que de hombre, que supo rendir la humana fragilidad.

Desafiar a otro, aunque mas valiēte, lo haze vna colera ciega, rendir al mas fuerte, vn acaso de la fortuna, enterrar a otro muerto, el hombre mas cobarde. Sacarse empero a si mismo al campo desafiado, abrazarse con su ser, poder mas con su ser proprio, arrojarse en tierra, y sepultarse viuo; es discrecion soberana, esfuerço superior, valor, que excede lo humano: pues desecha la fragilidad, se transforma en otro ser mas robusto, en mas constante naturaleza. *A pusillanimitate ad animi celsitudinem.*

Alb. Go. Busquemos aquel mas roca fuerte, que hombre en vna constancia heroyca, en que siempre le experimentaron superior a la humana fragilidad. *At Ximenius excelsi animi, quem inter sylvas obscuras præfferat.* Tocado de superior espiritu, se enojó sagradamente con quanto en la carne, y sangre produce debilidades, y con encendido esfuerço, quiere reñir, y vencer, la multitud bulliciosa del siglo le parece estoruo. Aun el Claustro de S. Iuā de los Reyes de Toledo de mi Religion Sagrada, donde fuè primer Nouicio, le parecia campaña poco sola. Pide en professādo el desierto del Castañar, el despoblado de la Salçeda. Aun aquella compañia de Angeles le parece, pondrá treguas al esfuerço de su espiritu; para acabar de matar aquel hōbre. Mas soledad, mas desierto. Labra en aquel retiro, de mimbres, y barro vna fossa: para enterrar el cadauer, como seguro del vencimiento. Abrazase consigo mismo la valētia del desengaño, el esfuerço de la razon, y dando con el hombre en tierra, como ya muerto al siglo se coloca entre obscuridades. No solo a seis meses de tinieblas, como en las Islas Septentrio

Plin. lib 4. c. 12. Naziā. ad Basil. Cicer. Academ. 8

nales, en Solino, y Plinio, dōde son forçosas; ó en las Cimerias regiones, donde son todo el año precissas en Ciceron, y S. Gregorio Nazianceno: si a tiempo mas dilatado de voluntarias tristezas se condena aquella vida inocēte, permitiēdo solo por breve resquicio la luz, que le imbiaba el Cielo, para ilustrar su atencion contemplatiua en la leccion de los Santos, y de la Biblia Sagrada. Peregrina afficcion a las diuinas letras! Arrimen los Angeles de Hyeronimo la disciplina, q̃ no deletrea azia lo humano, y todo se ocupa en apren-

prēder las lineas, que pluma de Dios escriuiò la lengua del oraculo diuino.

Por vna, y otra parte las robustas encinas impelidas del viento, quexandose al mouimiento de los braços, gimiendo tristes syluos, dictaban a su coraçō los suspiros. Rara humildad de vn discurso mortificado, que và a decorar en lo insensible penitencias. Si cantā las aues, entonā ayunos, si vuelā en tornos, publican soledades: q̄ no acōpaña lo que cō voz se mueue, si lo q̄ cō entendimiēto discurre. Si corrē las aguas no le producen pezes: q̄ juzga excesso su abstinēcia portentosa las frutas, y las yeruas; si para formar instrumentos, a cuyos cristalinos compases escuchase el cielo de aquella tortola ceniziēta, y solitaria vozes de gemidos penitentes. Los montes no le coronan cō lo rasgado de sus peñascos, si le ciñen, le estrechan: para q̄ por vna, y otra parte oprimido el raudal de sus afectos, brotasse a lo superior en avenidas el llanto: ò parda, y peregrina nube, q̄ sabe llober a los cielos. Es morada de vn hōbre viuo este monton solitario de rusticos mimbres, y tierra? No es si sepultura de vn hōbre ya enterrado a manos de su espiritu. Es esta la habitacion de aquel Fr. Frācisco Ximenez de Cisneros, q̄ llenò cō su opinion el mundo? Cierto q̄ cōsiderando aquella pequeñez, y estrechura de la hermitilla de la Salçeda, e dicho alguna vez cō admiracion. Valgate Dios como en lugar tan pequeño pudo caber hōbre tā grāde! En esta mōtaña se endureze aquella piedra para el angulo. En esta vena se mazi za el metal para el clauo del Sumo Sacerdocio. En este mineral se forma el brōçe para el arco incōtrastable de la guerra; que entrò debaxo de tierra humano polvo, y sale portentosa variedad de metales.

Deshizieronse todos los que componian la estatua del envanecido Principe de Babylonia. Auían de seruir a la vanidad, y presuncion, y quisieronse leuantar sobre la tierra; y siendo metales se conuirtieron en polvo, y zenizas. Ponga Francisco la tierra encima, y lo que sepulta fragil polvo, se cōuertirá en robustos metales: para seruir desengaños, y aciertos a los Monarchas. *Ex infirmitate ad robur. Ex ipso, &c.* *Dan. 3.*

Veamos como se labra entre aquellas grutas este material

rial

rial para tã dignos empleos. La valẽtia de aquella piedra robusta, como se macera, se yere, se pule para ajustar en el edificio de Dios, siẽdo los instrumẽtos sangriẽtas disciplinas, à quiẽ solo reconoce Superior su cõstante fortaleza.

Ez. 3. Al Propheta Ezechiel hazia la Mgestad de Dios sabidor de sus virtudes: que los muy perfectos nada ignoran mas, que sus proprias perfecciones, quando los justos presumidos solo cargan la atencion en considerar faltas agenas. Robusto valor te anima; dize Dios, puede competir la constancia del ser, que ya tienes cõ el pedernal, y diamante: *Quasi adamantem, & silicem posui faciem tuam.* Leyò

Lyra in differ. nuestro Lyra con el parecer de los Hebreos de otra manera este Texto. *Posui faciem tuam, vt vermem rupe fortiorem.* Es tu ser como el gusano, q̃ es mas fuerte que la piedra. Si diamante, y perdenal, como gusano, y si gusano como puede ser mas fuerte que la piedra?

Es alusion, dize el Docto Minorita, á lo que sucediá en la fabrica del Templo de Salomõ que para el ajuste de las piedras, no se valian de instrumentos de yerro; mas teniendo el Sabio Rey ciencia de la calidad de la sangre de vn gusanillo, que tenia virtud, para partir las peñas: le desangraban sobre la linea, y con prodigiosa valentia labraba, y pulia la piedra, y no auia mas que ponerla, para venir ajustada. *Per vermem intelligitur hic sanguis, cuiusdam vermis, quo sine sonitu incidebantur lapides in edificio Templi Salomonis.* Ya se mira la proporcion entre las versiones, y clara inteligẽcia de la propiedad. Para mi edificio, dize Dios la fragilidad humana se ha de conuertir en piedra, y para ajustarla bien, se ha de parecer al gusano, que es mas fuerte su sangre que las piedras. Pues las que yo quiero, para la fabrica espiritual, son las que desangrada la carne entre ingeniosos ardides del espiritu con el humor sangriento se labran, y solo reconoce su constancia superior su sangre misma. *Posui faciem tuam vt vermem rupe fortiorem.*

El origen de la sangre illustre, tubo principio del valor, que ensayado en las fieras de los montes, salia despues con los hombres á campaña, que es credito de la sangre el lidiar con las fieras, y los hombres. Tubo à lo humano sãgre nobilissima Frãcisco: à lo de Dios mucho mas: pues alimentãdo en ella celestiales ardores, si el cuerpo es fie-

ra, le doma, si hōbre le rinde, si piedra, se labrà entre mortificaciones cruentas, solo reconociēdo por Superior su sangre misma, que le proporciona piedra angular del Tēplo Sagrado de Dios: *Ex ipso Angulus.*

Breuemente hallaremos formado el clauo, en que estubo pendiente el Capelo, y baculo pastoral. Pues en el taller de la soledad, y desierto nos dizen los Sanctos Padres estan todos los instrumentos. Es el desierto el horno, donde se forman, y labran los metales del gusto de Dios: *Tu fornax vbi superni regis vasa formantur*, dize el P. San Basilio. Es el desierto horno proporcionado para estos diuinos efectos. Es el fuego la eficacia de la inspiracion, y coloquio diuino, dize el P. S. Bernardo con palabras de Dauid. *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Rara vez, ò nunca, prende este superior incēdio en la multitud: que embaraça el aura popular la llama, y no prēde en la atēcion por el estorbo del ruydo. *Scrutemur* (dize Ricardo Victorino) *scripturas, & inueniemus, vix, aut numquam Deū loquutum fuisse in multitudine.* Que quiere Dios muy sin ruydo el coraçon para hablar; y por eso quiere la soledad, para ser bien escuchado, y atendido. *Ducā eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* Ya arde bolcan el desierto de la Salceda eco glorioso de Oreb con diuinas inspiraciones, en que se abrasa el coraçon solitario de aquel mōstruoso varon. Que falta para forjarse de aquel material el clauo? El martillo de la mortificacion la lima de la correccion, para vn esplendor perpetuo. *Maleo* (dize el gran Basilio) *pœnitentiæ percussa, ac lima salutiferæ correctionis erasa perueniunt.* Ardia ya en aquel horno del desierto en llamas de inspiraciones aquella constancia robusta del sagrado penitente, y empuñando con espiritu el martillo de la penitencia, y mortificacion, la lima de la correccion continua, y moderacion de sentidos, y passiones, sin escoria de humano, consumida la fragilidad, saliò material labrado para perpetuos empleos de esplendores soberanos.

S. Basil. Naciāc. S. Bern. ser. 58. in Cant. Hu. à S. Vic. l. de Ar. Noe. Osee. c. 2.

No parezca aliño de la piedad de mi afecto esta asombrosa penitencia oigamos al mas antiguo Historiador. *Ab eius sodalibus iactatum fuisse, mentis plerumque veluti excessu, aut cum cœlitibus ipsis colloquutum, aut certè rebus ipsorū cōtemplandis occupatum, sensuum quemdam stuporem, & alienationem subirè solitum.* Solia venir à la comunidad tan desmentido lo humano, que no le hallaban sentidos, tan remontado en celestia-

Alb. Go.

les colloquios, y atenciones lo superior de su espiritu, que mas parecia, andar occupado en conversacion con los cie-- los, que vivir con los hombres en la tierra. Si es vna tarea, y trabajo la mitra, y baculo pastoral, como dize el Apostol. Biẽ trabajado esta el clauo: vamos a ver como se haze aquel arco de bronze para la guerra. *Ex ipso paxillus; ex ipso arcus prælij.*

Ni el estar assi debilitado entre ayunos continuos, ma cerado a penitencias, y mortificaciones, tan consumido el cuerpo de la contemplacion continua, le quito la válentia. Antes bien asseguró los triũphos de campeon heroyco, asse gurando la victoria, què despues consiguio de tantos ene- migos en tan difficultosas empressas. No nos yremos a Orã, ni a Granadá, que estas batallas tienen sus dias. En las campa ñas del Castañar, y Salzeda nos estamos, plazas de armas, dõ- de la Magestad diuina, Señor de los exercitos, enseñò a ser triumphador a este generoso Capitan,

Psal. 17 Tengo yo, dize Dauid, por Maestro de armas a Dios, y tomando sus liciones, hallo que tengo los brazos hechos vn arco de bronze: *Qui docet manus meas ad præliũ; & posuisti*
Ps. 133. *vt arcum æreum brachia mea.* De tal Maestro es forzoso salir
San. Aug. ibi. valiente discipulo. Vamos con el grande Augustino a verle exequutar batallando las leciones, q̃ Dios le ada do, al Psal. 143. Ego *autem, cum mihi molesti essent, induebar cilicio: humiliabam in ieiunio animam meam, & oratio mea in sinu meo conuertetur.* Pero yo dize Dauid, quando me esperaban guerras pro- lixas, y molestas, me vestia de cilicio, humillaba mi alma cõ el ayuno, y cõvertia mi oraciõ al pecho. Todo lo cõtrario, q̃ necesita el orgullo de las batallas, es lo q̃ tiene este soldado. Cilicio, ayuno, y silẽcio es dezir, q̃ mal vestido, y sin comer, y tan debilitado, que no aliẽta para formar la voz. Y nada de esso ayuda, para pelear, que si el soldado no viste, y come, ya no tiene q̃ hazer el contrario, pues los filos de la necesidad le tienen rẽdido, aun antes q̃ llegue la espada del enemigo.

Esso sera en las campañas, donde la falta de providen- cia humana, haçiendo todos los dias de ayuno para el sol- dado, la necesidad le haze la penitẽcia forzosa; mas no en el Principe, a quien Dios enseña a empuñar las armas de las vo luntarias mortificaciones; que quien essas armas juega con destreza, seguros tiene despues los triumphos de sus mayo- res contrarios. Oygamos el diuino yngenio de S. Augustin. El cilicio a quien tira las puntas? A la propia carne. El ayuno contra quien esgrime los golpes? Cõtra el propio cuerpo. La

oracion contra quien asesta los tiros? Cōtra el mismo, que ora. Luego cōtra si pelea? Es forzoso, dize Augustino, q̃ es la mas cruda guerra, la del mayor enemigo, y como el mayor del hombre no es otro, sino es el mismo; es cōsequencia biē clara, vēzer los enemigos menores, quiē supo rendir al mas grande. Pues toma essas armas, dize Dios, del cilicio, del ayuno, de la oraciō, venzete a ti proprio, que seguros tiene en la campaña los triumphos, quiē supo en el retiro cō las armas de la mortificacion, salir vencedor de si mismo *Et hoc graue bellum, & quod est molestius internum, in quo bello, si sit quisque victor, illos continuo, quos non videt, inimicos superabit.* Salieron los brazos de Dauid arco de bronze, duro, y nexpugnable ynstrumento, en que asseguro las victorias; porque se ensayo a venzer, dando en si mismo primero como en real de enemigos: *Posuisti vt arcum æreum brachia mea.*

Quien le hizo tan gran soldado a Nuestro gran Cisneros? Aquel pobre Religioso de S. Frācisco? Que proporciō tienē las disciplinas cō la espada? El tosco sayal cō el peto? La Biblia Sagrada con la artilleria? El silencio, y oracion con la polvora? Los Psalmos en el choro, cō los parches; y clarines? La pobre hermitilla cō la tiēda de cāpana? La regla de S. Frācisco cō el brioso cauallo? El baculo cō el bastō? La desnudez cō las mallas? El ayuno con las prevenciones y alimētos? Ea q̃ es soldado enseñado de Dios cō essas armas, y si aora le veys macilēto despojo de los ardimiētos fogosos de su Espiritu; es para salir arco de brōze triūphador tā raro, q̃ a vn despues de muerto assusta al enemigo, y maginado, ò en los muros de Orā aparecido. *Posuisti vt arcum ereum brachia mea. Ex ipso arcus prælij.*

Veamos ya esta eminencia de prendas superiores para todo empleo como sale para las superioridades, y goviernos. *Ex ipso egredietur omnis Gubernator.* Ya tiene lo solido, para no blandear, lo cōstante, y robusto, para no torzer. Veamos destos materiales la vltima calidad. *Egerrimè a secessu illo Salceda no divellebatur.* Dize el fidelisimo Hystoriador. Cō grandisima difficultad, y violencia, le arrancaban de aquel abatimiēto humilde. Aquella piedrecilla, que derribo la estatua, vino sin manos, dize el texto: *Abscissus est lapis de monte sine manibus*, y es q̃ fue para baxar propia ynclinacion de lo graue; si fuera para subir, manos, y brazos fueran menester, y quanto mas pesa, pide mas crezidas fuerzas: que es calidad de lo q̃ pesa mucho subir con dificultad. Dan. 3.

Ponese Dauid a reñir a los mortales con essas palabras: *Filij*

Pſ.4. *Incog.* *hominum*: Hijos de los hombres (aſsi los llama, dize el Incognito: que no es todo vno, auer nazido de hōbres, y ſerlo, auiēdo muchos, que crecen el numero; mas no la eſpecie. No es meneſter atender a las dialecticas lineas, que la razon, o ſin razon declara eſtos predicamentos) *vſque quo graues corde?* (Aſsi *San. Augusſt. Ser. 2. Fer. 2. Paſch.* lee Auguſtino.) Haſta quando aueys de tener eſſos anelos preſumidos de ſer graues? Luego no lo ſon: es llano, pues no ſe deſea lo que ſe tiene en poſeſsiō. Acabemos el verſo, y ſeveera bien clara, *vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium*. Dos coſas opueſtiſsimas quieren componer con la Metaphiſica de ſu preſumpcion: ſer graues y vanos: ſiendo aſsi, que la grauedad, y vanidad ſon entreſi muy opueſtas; porque lo graue es ſolido, lo vano leue; y querer componer, ſer hombres que peſſan mucho eſtando llenos de vanidad; es querer, apeſar de la razon, que corra por verdad aparente, vna mentira notoria: *Quæritis mendatium*.

Hug. Carden. Vamos a ſacudir de los engaños las verdades ſolidas en vn exemplo, que pone el miſmo Dauid; para que con lo que pretenden hazer creyble ſu grauedad, ſe deſcubra ſu vanidad: *Mēdaces filij hominum in ſtateris: vt decipiant ipſi de vanitate.* En qual balanza quieren ponerſe los vanos? En la que ſube. Y los que peſan? En la que baja. Pues en eſſe peſſo, apeſſar del embanecimiento, ſe declara ſu mentira: pues no ay necio q̄ mire las balanzas, que no diga; que la que peſa menos es la que ſube mas, y la que peſa mucho, es la que ſube o con violentia, o muy poco: y es meneſter brazo fuerte para lebātar-

Pſ. 61. la del ſuelo: *Mendaces filij hominum in ſtateris*. Vna lebe paja, como es libiana, con vn ſoplo ſube: vna piedra, aunque pequeña, ſolo ſe mueue para ſubir, quādo amenaza vn vacio, que delaze la trabazon, y buē gouierno del orbe. Si ſube, es aeſtorbar la vanidad, para reparo de la naturaleza; porque toda ella la llama de ſu quietud; y menor fuerza no baſtara a deſaſirla del abatimiento. *Talis fuit* (concluye Hugo Cardenal) *Statera Moyſis ad* Heb.12. *Grandis factus, negauit, ſe eſſe filium filiæ Pharaonis. Talis fuit etiam ſtatera ipſius Domini, qui cum vellēt eum turbæ rapere, & facere Regem, fugit ab eis. Hanc ſtateram habent omnes pœnitentes*. Eſtà, dize eſta doctiſsima purpura, muy probada la ſeguridad deſtas balanzas, en que ſe califica el peſo de los merezimientos. En eſta balanza que baja al cētro del abatimiento, ſe peſſo Moyſes, pues llamandole los alagos de

de titulos de Palacio:queria mas parecer, y padecer humilde: y alli se descubrio que era grande. En esta estuuo el mismo Christo, que viendo amanecer los rayos de la corona en los aplausos de las turbas, se retirò a los desiertos. En esta balança hallareys a los verdaderos penitentes. Luego en esta el peso, y grauedad solida de las prendas de aquel varon prodigioso, que es necessario, para lebantarle todo el poder de vna Monarchia. Para sacarle del desierto en que auia echado su humildad tantas rayces, todo vn poder coronado. Esto es ser solido constante, fuerte para el gouierno. *Omnis Gubernator.*

Para admitir el Capelo, y Summo Sacerdocio, que repugnancias no tuuo. Voluamos a la metaphora del Clauo: *Ex ipso paxillus.* A repetidos golpes se fixa este instrumento en la pared. Muy propio tiene el barreno el clauo, q̃ al primer golpe se queda; pero no se assegura lo que estubiere pendiente que con la facilidad, que se puso, vendra a dar con todo en tierra. Mucho han discurrido los ingenios poniendo principios, de que se infiere por cierto que a nuestro Eminentissimo Señor le hizo Dios Arçobispo. Y yo hallo, en la misma dificultad con que admite; la prueba desta verdad. En la creacion del Sacerdote Eliachin habla Dios desta manera: *Figam illum paxillum in loco fideli.* Yo le pondrè clauo fixo en la pared de mi tẽplo. Claro està, que si es clauo, y a de quedar fixo à de ser a fuerça de golpes; pero queda fixo. Los Prelados que Dios haze, juzgan la eleccion por golpe riguroso, los q̃ lo procuran por halago para su ambicion. Tengamoslos lastima, dize el Benjamin de nuestra escuela Santo Thomas de Villanueua; pues nos quieren tanto estos pretendientes de Prelacias: que por cuidar del gouierno de nuestras almas ponen en peligro las suyas. Leanle los desengañados, ò curiosos, veran que doctrina. *Isai. 22.* *S. Tho. à Vill. ser. 3. D[...] ad vent.*

Los Prelados, que Dios haze, son muy fixos, y constantes: *Figam illũ paxillum in loco fideli.* Admiten con dificultad el puesto, y la dignidad; pero le dan, vna vez admitido, eterno lustre al oficio.

Es metaphora muy del intento del cap. 6. de Isaias en la interpretacion de Galphrido. Dize Dios assi: *Pro ære afferam aurũ, & pro ferro argentum.* Donde antes auia hierro, pondre plata, y dõ de bronçe oro. Aqui suenan premios que Dios da a los justos, y Santos, que a hecho su Mageltad: *Argentum, & aurum diuitiæ salutares, quas promisit Deus diligentibus se. Non ergo daret Dominus* *Isai. 6, Galphr. ci. à Del r. Ada. 807.*

pro ære argentum, & pro ferro aurum: nisi antea dedisset pro lignis æs, pro lapidibus ferrum: non rederet præmia pro virtutibus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset. Primero haze Dios el Santo, y despues le dora con el oro de la dignidad, dize este docto interprete. Y es de notar que no haze Dios el Santo de qualquier material. A lo menos es cierto, que de madera no los haze: que poner el oro de la dignidad en vn leño, no es hechura de Dios.

Pues en que se conoce el Santo de oro, y el de bronçe; para que vea nos, qual es hechura de Dios, qual dora su Magestad, y qual el humano ingenio? Formase de madera vna hechura, y para quitar el escrupulo al oro, de assentar en material tan basto, le dan algunos barnices, con que le desmienten de trõco. (Que no puede el arte!) Llegan despues con el oro, y con vn vaño de agua, y vn soplo pega el oro, sin mas dificultad. Esto es lo vno facilidad en el dorarse. Mas pongan le a las inclemencias del tiempo, a los azotes de las aguas, y los vientos: aprissa se cae el oro, y se descubre el madero, y va todo apique el oro, y el Santo, la dignidad, y el sujeto.

Y el de bronçe como se dora? Con agua, y soplos? Esso no, fuego, y mas fuego, vna, y otra violencia; pero resplandece eterno en qualquier oposicion, ò contingencia, y conserua constante el lustre de la dignidad; assegurando esta consistencia la dificultad, con que admite el oro de la Superioridad. Pues no a de dorar Dios Santo de madera, que con la facilidad, que admite, cõ essa misma peligra la preciosidad del puesto; primero formarà de solido bronçe el clauo, y despues con violencias hara que reciba el oro de la eminencia, para assegurar el lustre de la dignidad, y el sujeto. *Non redderet premia pro laboribus, nisi virtutes antea pro vitijs dedisset.*

Quien negará que a Fr. Francisco Ximenez de Cisneros le hizo Dios Cardenal Arçobispo de Toledo? Como recibe el oro de essas dignidades? Con la blandura del agua? Con el soplo del aura popular? No es Santo de esse genero. Vna, y otra violencia. Es clauo de bronçe, Santo sollido, que Dios a labrado. Dificultosamente se dora; pero conseruarà eterno entre las oposiciones del tiempo el oro de la dignidad. Vayanle a quitar parte de las rẽtas para otros ministerios. A que dè el puesto de Cazorla (aun que lo pida la Reyna) al que no juzga el Cardenal a proposito. Esso no, el clauo no à de torcer, aunque sea tan poderosa la peticion, el oro no a de salir fuera de los pobres de la dignidad, que no

està de suerte, que se lo llebe el ayre. Es Santo muy constante, y fixo, porque le hizo Dios: *Figam illum paxillum. Ex ipso paxillus.*

Querer ponderar la eminencia de aquella cabeça prodigiosa, en lo admirable de su obrar, excede lo dilatado de la choronica, mucho mas lo sucinto, y brebe de vn Sermon. Y asi entre lo heroyco de sus virtudes en que resplandecio este varon eminente, credito de su marauillosa capacidad. Solo ponderaremos la que es bastante a hazer vn Santo prodigioso. Assentemos el principio con vnas palabras del gran Padre S. Bernardo. *Magna, & rara virtus, vt magna licet operantem, magnum te nescias, & manifestam omnibus, tuam te solum latere virtutem.* Ay, dize la dulçura deste Padre, vna virtud que por grande es rara, y con mucha dificultad se encuentra; mas el sujeto, en que se halla, le constituye milagro. Esta es, la que entre la superioridad, y grandeza, haze que obre libremente el conocimiento, y sin que se cebe en la eminencia sublime, con que obra; todo se emplea en conocer con humildad de si mismo: y siendo su obrar objeto de admiracion en las atenciones de todos, siente de si tan abatidamente, que solo ignora su grandeza. S. Bern. ser. 3. in Cantic.

Hallaremos la exequucion desta enseñança en aquellas palabras de nuestro Eminencissimo Dueño, dichas al Cabildo de los Señores Canonigos de Toledo; despues de aquella entrada, en que se atropellaban las vidas, y los aplausos en las puertas de la Ciudad. Oygamoslas, segun las refiere el Historiador. *Quam inuitus, fratres charissimi, in hunc, quem videtis dignitatis gradum ascenderim neminem vestrum arbitror ignorare. Quam vero in dignus, nemo nouit præter me, qui sub tanto onere iam gemere, & nutare incipio.* Con quanta violencia, O hermanos charissimos, estoy en el escalon de la dignidad, juzgo que todos lo saben: mas quan indignamente le assisto, solo yo lo se, a quien rinde el baculo pastoral el braço, bruma los ombros el capelo, y el pesso de la mitra Arçobispal, haze bacilar el celebro. Ninguno, que se vio en el puesto, aunque pretendido, dexò de llamarse indigno; ya buena cuenta suelen ser creydos, porque no se jacte de que engaño los entendimientos vna humildad hypocrita en el dezir. Hablò Fr. Francisco (assi se firmaba siempre) lo que sentia de si prouolò en el modo de obrar azia lo abatido entre la mayor grandeza. Leanse las Bullas de Eugenio IV. y Leon X. q̃ si no son de canonizacion en vida: son claro apoyo desta humildad profundissima, en que obrando sublime, solo tenia memoria para acordarse

se

se de la pequeñez no atendiendo a la grandeza. Prodigiosa cabeza de Gouernador.

Declarò Ioseph el sueño al Copero de Pharaon: y pidiole por
Gen. 40 merced, que quando estuuiesse al lado del Principe, se acordasse, del que auia tenido por compañero en la carcel. *Tantùm memento mei, cum bene tibi fuerit*. Solo vna memoria te pido. No es poco dize el P. S. Ambrosio; querer, que vn priuado se acuerde mañana, de quien oy tiene por amigo en las miserias, y calamidades. Pues vna memoria sola, no parece mucho empleo. Allá lo vereis, dize el Padre S. Ambrosio. Hasta que Pharaon tubo otro sueño en que necesitaron de Ioseph no se le acordò al pribado, que auia tal hombre en el mundo. Pues que se hizo la memoria? Donde está el conocimiento? Esso no ay que buscarlo dize la sabia mitra de Milan. Que aguas à bebido, que borran de esta suerte las memorias? Los vinos de la pribança hazen estos effectos:
S. Amb. dize el Santo. *Quasi multo ebrius vino beneficij*. Es el officio de Copero el que mas significa la pribança del lado de los Monarchas; pues le ministran el vino de los dictamenes. Y quando lleban la copa; como es tan generoso el vino del pribar, y gouernar, brinca a los ojos, y ya no miran bien, suben al celebro los vapores, y embriagan las potencias. Y como el celebro, que assi se destempla, pierde al punto la memoria, estaba tan fuera de si, tan embriagado de grande, que no se acordaba, que ayer era vn pobre hom-
S. Basil. in Ebri. hom. bre, que arrastraba las cadenas en el brete. *Vino ebrutus familiarissimos suos non agnoscit*. A cada passo lo experimentareis, dize el P. S. Basilio, vnos celebros tan flacos, que se embriagan con vn sorbo de fortuna: tan barajados los sentidos, y potencias; que si os miran, es de otra suerte, y no os conocen aunque fuessedes ayer compañeros de aposento. *Intolerabilis ebrietas est vana gloria*. Di-
S. Chrys. ze el P. S. Chrysostomo. Intolerable destemplança, la que ocasiona la vanidad. Poder de Dios lo que da que reyr, el que se toma de la soberuia. Del que se embriaga del vino, escarnecen los niños: del que se destempla de vano, los mas cuerdos; pues se toma por sus manos la embriaguez, echandose a pechos todo vn golpe de mandar: sin aduertir la debilidad de su celebro. *Quasi multo ebrius vino beneficij*.

De las clausuras salio Fr. Francisco tiempo antes para el gouierno. Apenas necesitaban los Monarchas de la resolucion acertada en los aprietos, todo èra llamar al Cardenal. Tenia sed la corona del ajustado dictamen en lo politico: venga el Cardenal. Pa

ra

ra el punto de conciencia en la juſticia: el Cardenal. Y quando eſprimiendo aciertos les daba la quinta eſſencia de lo ajuſtado en el vaſo de la verdad, ſiendo vna ley viua, y vna rectitud vniuerſal, para gouernar el Reyno: fue la cabeça tan rara, tan templado para el conocimiento humilde; q̃ la emulacion mas cuidadoſa no conocio en ſu Eminencia el mas leue aſomo de perturbacion ſoberuia. Rara cabeça, y milagroſa virtud, que no ſe embriaga de grande, y ſe acuerda que es menor. *Magna, & rara virtus.*

Gouernador de todo, ò todo gouernador, dize nueſtro texto, en la verſiõ: *Omnis Gubernator*. No ſolo regia cõ la doctrina de ſu eſpiritu las almas: no ſolo con ſu zelo, y predicacion conuirtio tantas, como diran ſi alcançan los numeros de los bautizados en Granada. No ſolo con ſu heroyco ardimiento manejò el gouierno de las armas. Fue repartidor ajuſtadiſsimo de los premios. Todo el fauor de vna Reyna, cuya inſinuacion fuera en otro inuiolable precepto, no pudo que dieſſe vna Prelacia a vn ſujeto menos digno. Eſto es ſer derribador valiente de los Idolos del acaſo, y la fortuna que adorò la ocioſidad tantos tiempos. Emulacion dichoſa del juſtificado gouierno de la prouidencia diuina.

Clara tenemos eſta verdad en eſta, nunca baſtantemẽte celebrada fundacion. Buſquemos los ecos en las diuinas letras. Volui la conſideracion, dize Salomon en vno de ſus Sermones, a ver lo que paſaba debaxo del imperio del Sol: y vi vna mõſtruoſa vanidad. Pongamos ſus palabras. *Verti me ad aliud, & vidi ſub ſole, nec velocium eſſe curſum, nec fortium bellum, nec ſapientium panem, nec Doctorum diuitias, nec artificum gratia: ſed tempus, caſumq; in omnibus.* Miraba, dize el Sabio Rey, que el lijero no corria, ni el fuerte peleaba, ni el Sabio tenia vn pan que comer, ni el Doctor vn quarto para viuir, ni los ingenios tenian gracia. Y de que nacia eſte deſorden? De lo que ſe ſigue, dizen S.BB. Caiet. Olimpiodoro, y Lyra. Era el origen deſta lamentable calamidad de ſujetos: que quien repartia los premios era el acaſo, y la fortuna, que como ciega no mira, lo que haze, y todo el bien le reparte mal. Y dezia el animo, y habilidad mas notoria: ſi la fortuna, ò el acaſo, ſin mirar el merito, reparte el premio, y da frequente en el indigno. Mas vale eſperar mano ſobremano en la ocioſidad vn acaſo, que entre las fatigas, y tareas la contingencia. *Tẽpus caſumque in omnibus.*

Eccleſ. c. 9.

S.BB. Caiet. Olimp. Lyra.

Con-

Consiguiente a este dementado Gouierno dezia el otro rico
Naz. necio. *Gutta bonæ sortis potior est mihi mentis cado.* Mas quiero yo
vna gota de fortuna, que vn golpho de entendimiento. Lastima
que sintio S. Agustin quando contemplando la republica de los
astros, halló a Minerva Diosa de la Sabiduria sin estrella, ya Ve-
S. Aug. nus torpe con ella: *Venus habet stellam, & Minerua non habet.* De
aqui sin duda nacia, lo que refiere Plutarco: que a la fortuna fabri
Plut. q. Ro. 74. caron los hombres casas, templos, y altares; pero a la sabiduria
jamas huuo quien la hiziera vn pobre albergue. *Sapientiæ in hũc vsque diem templum non est: Fortunæ vero templa sunt splendida, & antiqua.* Edifiquense templos, y casas, dezia la barbaridad, viua la
fortuna, no tenga en que viuir la sabiduria, con esso se ira del mũ
do, no hallando acogida entre los hombres. Pero la sabiduria
misma, dize el sabio, se labró vna casa, y puso su mesa: *Sapiẽtia ædificauit sibi domum, miscuit vinum, & posuit mensam.* Aun esse tra-
bajo quiso escusar a los hombres. O por no fiarlo de su cortesia
se labro habitacion, y casa, que a no hazerlo assi; ni la sabiduria
tubiera casa, en que viuir, ni vn pan que comer. *Nec sapientiũ panem, nec Doctorum diuitias.*

Alto pues, dize Dios, aqui de mi justificacion, y prouidencia
contra desorden tan digno de lastimas, y remedio; en que lle
Isa. 65. ga la ociosidad insolente a gloriarse en su fortuna, celebrando en
abũdãtes mesas el acaso. *Qui ponitis fortunæ mensã, & libatis super eã.* Yo, dize la Magestad diuina, producire contra desatenciones
tantas vn varon eminente. *Educam de Iacob semen.* Que sabiendo
esgrimir el azero, para derribar los idolos, y acabar con los Ido-
latras. *Numerabo vos in gladio.* Será aun mismo tiempo, que Gue
rreador valiente, Edificador marauilloso, que funde, que leban-
te, que perficione: Oygamos la fundacion con la interpretacion
de Lyra. *Erunt campestria in caulas. Per caulas intelliguntur Ecclesiæ.* Fũdara Iglesias. Y que mas? *In caulas Gregum, & vallis Achor in cubile armentorũ.* Fabricará habitaciones. Para quiẽ? Otra vez
Lyr. ibi. Lyra. *Designantur hic nomine gregum fideles minores, & maiores nomine armentorũ.* Fundará en que habite multitud numerosa de
mayores, y menores. Para que tenga pan, el que estudia, en que
habitar la sabiduria, con que viuir el Doctor. Que si antes, por
distribuir la fortuna los premios, se encojian de ombros las vir-
tuosas fatigas, y viuian arrinconados los merecimientos, sobre-
saliendo la ociosidad. Essa posteridad gloriosa de Iacob ocurrira
con el esfuerço de sus ardimientos a desatenciones tantas, pre-
mian-

miando a los Soldados como guerreador en las batallas,preuiniendo alimentos para los estudiosos en sus habitaciones, para menores,y mayores Iglesias,y templos en que viuan con premio los Doctores:y se destierre del mundo la ociosidad cõ la fortuna,y viuan las fatigas virtuosas a vista del gouierno con justificacion.*Educam de Iacob,&c.*

Si no ajustan las señas desta prophecia a nuestro varon prodigioso,hijo del llagado segundo Iacob Seraphico,Campeon valiente con la espada en la mano,derribador del idolo de la fortuna,en quien se recreaba la ociosidad ignorante.No me negaran, que es vn remedo valiente de la prouidencia diuina.Pues ninguna edad,habilidad,òarte podia escusarse al trabajo;pues hallaron abrigo los sudores en la milicia,para que peleasse el fuerte,luciesse la valentia,y agilidad.Edificó para mayores,y menores Colegios en que alimentarse,y viuir;porque tenga pan el sabio,Iglesia con prebendas los Doctores;con que emmendò la vanidad,y le enjugò a Salomon tanbien nacidos lamentos:*Nec sapientium panem,nec Doctorũ diuitias.*Mirados despacio los textos,yo no encuentro differencia,de aquella interpretacion a esta marauilla;y si alguno la encontrare,y no quisiere acomodarla no podrá negar;que este fue gouierno de especialissima prouidencia de Dios. *Omnis gubernator.*

Mas si quisieramos ponderar los rios caudalosos, que nacen destos effectos:si medirle por los hijos sabios las glorias a este Padre vniuersal,profundissimo,imposible golpho.Llamole Padre y bien digo,que es sucession de potẽcia nobilissima que se ilustra con el atributo mas noble de la naturaleza humana,que es la sabiduria.Opine la valentia del ingenio de los Nominales, con Durando ilustrissimo Escritor en sus probables discursos:Que el principio de la generacion eterna es la naturaleza diuina. Que yo con el mas comun sentir: digo que es el entendimiento, potencia tan noble,que engendrando sabiduria,comunica naturaleza:y haze imposible al numero,y comprehension lo que produce.*Generationem eius quis enarrabit?*

NN & Dura cũ alijs in 1 d.6.q.1.

Isai. 53.

Quien podrà numerar la de nuestro Eminẽtissimo dueño, cuyas manos prouidas con entendimiento an llenado el mundo de Sabios.*Et pauit eos in innocentia cordis sui,& in intellectibus manuum suarum eduxit eos.* Y si esta temporal accidental gloria no se le puede contar, como sera aquella essencial que goza? Aun acá no hallaremos medida,con que proporcionarla,en lo que pue-

Ps.77.

Eccles.9 Chalde.

puede lo temporal limitado repreſentar la grandeza de lo eterno. *Vade*(dize el Eſpiritu Santo) *comede in letitia panem tuum, quia Deo placent opera tua.* Entiende la leccion Chaldea eſtas palabras, del bienauenturado, que come en el cielo, lo que dio en la tierra a los pobres; (ò quantos ſegun eſta doctrina infalible moriran en la otra vida de hambre!) y que con la medida, que acá repartian, les dan el pan de la gloria; que comen con gozos eternos. *Comede in letitia panem tuum.* Eſpiritu ſoberanamente hambrieato de Dios, que en las trojes de las neceſsidades, y pobres amontonaſte ſin medida, repartiſte charitatiuamente, mas que liberal, ſin taſſa. *Comede in letitia panem tuum.* Hartate de Dios; pan de gloria; porque le agrada mucho quãto edificaſte material, y eſpiritualmente: *Quia Deo placent opera tua.*

Colocate piedra angular, diamante puro, labrado a mortificaciones ſangrientas en la celeſtial precioſa pedreria de la triũphante Igleſia. Clauo fixó del Summo Sacerdocio, formado a penitencias, iluſtrado de Dios miſmo, para eterno eſplendor de la eminencia, entre las ricas joyas, que ateſoran los muros de eſſa Ieruſalen, que luce oro de puriſsimos quilates. Arco triumphador de ſi miſmo, invencible a los contrarios, y de todos victorioſo, pendiente del celeſtial omenaje. Cabeça portentoſa, manantial perenne de aciertos, para todo gouierno, entre los entendimientos, que exceden las humanas capacidades. Aſsi piadoſamẽte me lo hazen inferir tus virtudes: lo marauilloſo de tus obras, que exequutaſte eminente, para admiraciõ de los hombres, terror del infierno, recreo de los Angeles; anhelando en todo para Dios la gloria.

Q. m. & v.

Sub Correct. Sanctæ M. Eccleſiæ.